



R. B. THIEME, JR., BIBLE MINISTRIES

P. O. BOX 460829

HOUSTON, TEXAS 77056

© 2023, derechos reservados por: R. B. Thieme, Jr.

LA ORACIÓN PARA
La Vida Eterna
(THE PRAYER FOR ETERNAL LIFE)

R. B. THIEME, JR.

LA ORACIÓN PARA LA VIDA ETERNA

Esta oración está dedicada a todos aquellos que se encuentren sin Cristo, sin esperanza, sin vida eterna. Jesucristo pensó en ti personalmente cuando Él fue a la cruz. Todos tus pecados —pasados, presentes o futuros— fueron imputados a Él y juzgados para que en este momento tú puedas tener la vida eterna.

La vida eterna está tan cerca de ti como tu propia alma. En tu alma tú tienes libre albedrío. La expresión no meritoria de tu libre albedrío se llama fe. El objeto de la fe siempre tiene el mérito. En la salvación eterna, el objeto de la fe es nuestro Señor Jesucristo, que cargó nuestros pecados en Su propio cuerpo sobre la cruz.

Al que no conoció pecado [Jesucristo], [Dios] lo hizo pecado [como sustituto] por nosotros, para que fuéramos hechos justicia [rectitud] de Dios en Él (2 Corintios 5:21).

Dondequiera que estés ahora, la vida eterna está a tu alcance.

Para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna (Juan 3:16*b*).

En la privacidad de tu alma tienes libertad. Tú eres libre para ejercer tu opción de tener la vida eterna. Por lo tanto, en este momento eres libre para llegar a ser el poseedor de la vida eterna a través de la fe en Jesucristo. La cuestión:

El que cree en el Hijo [Jesucristo] tiene vida eterna; pero el que no obedece [rehúsa creer] al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él (Juan 3:36).

La opción: Tu actitud hacia Cristo determina tu futuro eterno; creer en Él —vida eterna; rehusar a creer en Él —condenación eterna.

Qué simple es la salvación. En la privacidad y la libertad de tu alma, formando las oraciones sólo con el pensamiento, hablando de forma inaudible, tú le puedes decir a Dios el Padre que estás creyendo en Jesucristo, y ese es el momento de la vida eterna para ti. Tú puedes creer en Jesucristo; tú puedes expresar tu fe a Dios el Padre en este momento. Esta fe es un asunto privado entre tú y Dios. Dios ha provisto Su parte de la salvación —el Padre envió al Hijo; el Hijo fue a la cruz. El Padre imputó nuestros pecados a Cristo en la cruz y los juzgó. El resto te toca a ti. Tú puedes creer en Jesucristo y tener vida eterna o puedes rehusar a creer en Él y tener condenación eterna. La decisión es tuya.